

Me voy

a respirar



Salió  
al descansillo,  
donde le asaltaron  
ruidos y olores  
de caserón.

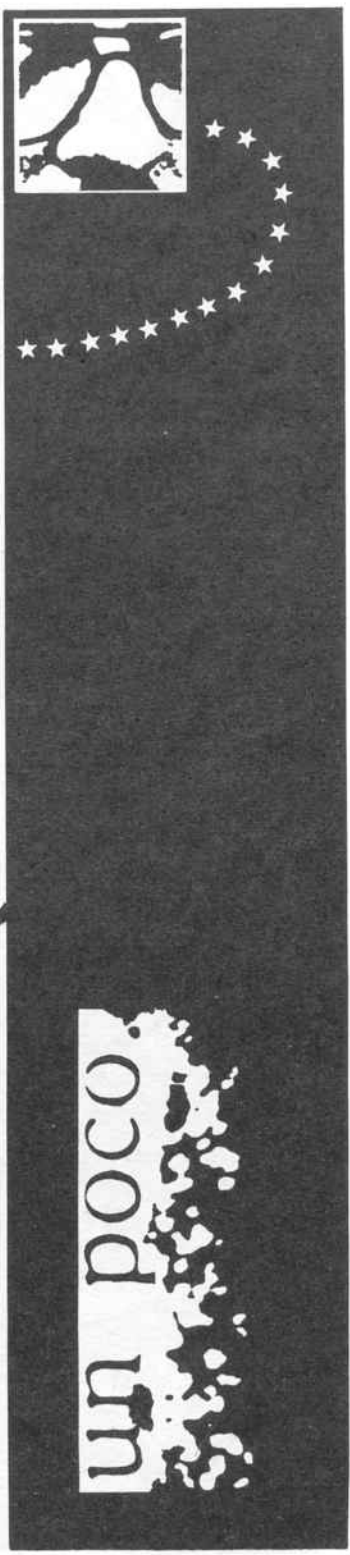
El taconeó  
y las castañuelas  
de la escuela de baile,  
el pic-pic meticuloso

del viejo escultor, el olor a efluvios

de basuras sedimentadas  
a lo largo de treinta años,  
mezclado CON

los barnices  
deslucidos  
y el polvo-engrudo

refugiado en las molduras de los marcos,  
de los tragaluces cenitales  
que se cernían





sobre el hueco  
de la escalera  
y opacos.  
Saltó escalón a escalón  
ayudado o empujado por la energía  
del alcohol,  
y agradeció  
el salto del aire  
de las Ramblas.  
La primavera había enloquecido.  
Se había puesto

# con SUS OJOS

fría  
y nublada  
atardecer de marzo.  
Unos cuantos pasos  
respiratorias  
profundas  
auxiliaron el embotado cerebro  
y el  
intoxicado hígado  
de Carvalho.

en aquel

